

LENGUAS INDÍGENAS DE COLOMBIA

UNA VISIÓN DESCRIPTIVA



INSTITUTO CARO Y CUERVO
SANTAFÉ DE BOGOTÁ
2000

12. INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DEL IDIOMA BANIVA

12.0. GENERALIDADES

El idioma baniva pertenece a la familia arawak y está estrechamente emparentado con numerosas lenguas vecinas, como el baré, el piapoco, el guarekena y el curripaco. Sin embargo, la lengua con la que presenta más afinidades es el yavitero, del cual no quedan hoy sino dos o tres hablantes, debido al exterminio violento de que fue objeto este grupo en los años treinta.

También hay nexos especiales entre el guajiro-paraujano y el baniva de la región de Río Negro, que contribuyen a aislar a éste último de sus vecinos meridionales (curripaco, guarekena, piapoco, baré) y acercarlo al grupo arawak occidental. Son dignas de atención las siguientes correspondencias léxicas entre el baniva y el guajiro:

BANIVA	GUAJIRO	
<i>srimé</i> ['g'ímé]	<i>himé</i>	'pescado'
<i>ásari</i> ['á:g'á]	<i>ái</i>	'yuca'
<i>wéeni</i>	<i>wín</i>	'agua'
<i>utshipé</i>	<i>uchi</i> [u'ʃi]	'pájaro'

En Venezuela el baniva se habla actualmente en el pueblo de Maroa, en el caserío de La Comunidad y, en menor grado, por minorías procedentes del departamento Casiquiare del Territorio Federal Amazónico que habitan casi todos los pueblos y caseríos de esta entidad federal. Hay por otra parte, muchos hablantes de curripaco, guarekena y baré que manejan el baniva a manera de *lingua franca* de la zona.

En territorio colombiano, el baniva se habla ancestralmente por el caño Aquí, perteneciente totalmente a Colombia, en localidades como Táalapa, Patánasri, Ap'íya Wéeni: se utiliza también corrientemente en La Sabanita, situada en el caño Tomo, también en el departamento del Guainía. En este país, el baniva parece tener pocos hablantes en la actualidad y ninguna variación dialectal.

En el presente trabajo no nos referiremos a otra variante del baniva que se habla en las márgenes del río Xié, de la República del Brasil.

Aunque el número total de indígenas banivas puede ser de 1.200 o más personas, sólo una tercera parte habla su lengua, gente de cierta edad en su mayoría. No obstante, hay que evitar falsas generalizaciones. Existen jóvenes y niños que dominan muy bien la lengua baniva. Además, hay cierto consenso en la etnia sobre la importancia de conservar su legado lingüístico, planificar y estandarizar su idioma ancestral, e implantar la educación intercultural bilingüe.

12.1 CARACTERIZACIÓN FONOLÓGICA

El baniva presenta las consonantes siguientes* oclusivas *p*, *t*, *k*, con punto de articulación bilabial, dental y velar respectivamente;

* Debemos anticipar que el autor no utiliza signos fonéticos sino grafías pertenecientes al alfabeto práctico que él diseñó con base en su análisis fonológico [N. de E.]

oclusivas sonoras *b*, *d*, *g*, homorgánicas con respecto a las sordas. Cabe notar que tanto las oclusivas sordas como las sonoras se pronuncian muy tensas y algo alargadas. Africada alveolar sonora *ts* y sonora *dz* Fricativa postalveolar vibrante sorda *sr* y sonora *zr*. Nasal bilabial *m* y dental *n*. Lateral vibrante sonora / [ʃ], vibrante simple sonora *r*, vibrante múltiple sonora *rr*. Semiconsonante labiovelar *w* y palatal *y*.

El baniva tiene la característica de presentar un correlato fonémico sonoro a cada fonema consonántico sordo, y posee hasta mecanismos generadores de sonoridad para consonantes sordas tomadas en préstamo de otros idiomas; esto quiere decir que determinados aijos no admiten sino consonantes sonoras, según queda especificado en nuestra caracterización morfosintáctica bajo el epígrafe de 'sonorización'. Es de observar en este contexto, la presencia del fonema *g*, tan poco frecuente en lenguas de la región.

Además hay un hecho muy significativo acerca del inventario fonémico de muchas lenguas arawak en general y del baniva en particular. Es el poco – por no decir nulo – rendimiento fonológico de un número considerable de oposiciones fonémicas, es decir, la redundancia aparente de diversos fonemas. Esto es cierto a tal punto, que poco o nada valdría someter este tipo de fonemas a la prueba de los pares mínimos, bien sea en sentido estricto o algo más amplio.

Tal es el caso, por ejemplo, de la oposición *s/r* en baniva, y hasta de la oposición *s/l*. La *r* sólo aparece en dos o tres palabras tales como *ruámí* 'muy', 'mucho', aparte de préstamos provenientes del español. Sin embargo, una pronunciación *ruámí* (con *r* simple) no dejaría de causar hilaridad entre los banivas.

Así mismo, *maríni* 'chamán' jamás puede pronunciarse con *s/l* lateral vibrante [má'ʃiʃi], a pesar de la virtual inexistencia de pares mínimos que contrasten *l* con *r*: un buen ejemplo sería *nuré* 'mi manera' frente a *nulé* 'yo leo'

Por otra parte, existe una especie de fonema – tal vez 'semifonema' – pronunciado como [h] (aspiración sonora), el cual presenta la particularidad de estar siempre entre dos vocales idénticas; la primera de dichas vocales es acentuada, mas no así la segunda. Y para concluir su caracterización, ambas se pronuncian nasalizadas, caso único en el baniva. Por supuesto, en tal contexto la misma [h] se nasaliza. Hay que agregar que la secuencia VhV es intercambiable – al menos en el habla de muchas personas – con una simple vocal acentuada final, lo cual convertiría dicha secuencia en mera variante fonética. Por ejemplo: *nuwéyá* 'yo quiero' frente a *nuwéyáña* [nu'wé'jáña], aparentemente con el mismo significado; éni 'éste' frente a *éníji*, con el mismo significado.

No obstante, surge una pequeña complicación, en la medida en que para otros hablantes no toda vocal final acentuada es susceptible de transformarse en VhV. El punto amerita un estudio ulterior pero ya podemos lanzar la hipótesis de que las formas con [h] son las más antiguas, y a veces representan el remanente de un sufijo pronominal de tercera persona masculina singular.

Reconocemos que el término 'semifonema' acarrea problemas conceptuales, pero queremos asumirlo a modo de categoría

experimental, en la idea de que pudiera conducir a un enriquecimiento teórico. Tenemos, pues, la experiencia larga y recurrente — especialmente en lenguas amazónicas— de que los sistemas fonémicos, segmentales y suprasegmentales, no suelen presentarse en configuraciones nítidas y unívocas. Por el contrario, son frecuentes los fenómenos marginales, de difícil interpretación. Hay lo que podríamos denominar fonemas en etapa de regresión y otros en etapa de surgimiento, en cuya realización puede haber hasta discrepancias entre hablantes, y en todo caso, poco se prestan a la confrontación de pares mínimos. Pero son realidades irrefutables de valor más diacrónico que sincrónico. Hay también entidades estables, claramente articulables por todos y con vocación fonémica ya que si no se corroboran por pares mínimos, lo hacen a través de pares análogos— pero por distintas razones su presencia en el vocabulario, en la llamada "economía del lenguaje", es muy exigua; puede reducirse a dos o tres lexemas como es el caso del *zr ɪx'* del baniva, el cual se oye poco pero donde ocurre es irremplazable. Estamos convencidos de que llamar a tales entidades "semifonemas" redundaría en una neta ganancia teórica y práctica, además de dar pie a nuevas investigaciones.

Las vocales del baniva son cuatro: *a, e, i, u* esta última pronunciada frecuentemente como *o*). Las vocales acentuadas pueden ser cortas o largas, mientras que las inacentuadas son siempre cortas. El número de las palabras que se distinguen exclusivamente por la longitud de una vocal acentuada, es muy exiguo. P. ej. *əli* 'tábano' *əli* 'tabaco'. Hay que añadir que las vocales cortas acentuadas son en realidad semilargas, lo que contribuye a reducir la diferencia acústica entre éstas y las largas propiamente dichas.

Los fonemas del baniva están representados en los dos párrafos anteriores haciendo uso del alfabeto práctico que hemos implantado. En términos concretos, la representación de cada fonema se realiza mediante una doble grafía. Del lado izquierdo va el símbolo práctico, y del lado derecho se coloca entre barras oblicuas la transcripción de cada fonema según el sistema A. F. I.

12.1.1. *Sistema vocálico*. Las vocales del baniva se pueden representar esquemáticamente mediante una figura cuadrangular da la forma siguiente:

<i>i</i> / <i>i</i> '	<i>u</i> / <i>u</i> '
<i>e</i> / <i>e</i> '	<i>a</i> / <i>a</i> '

12.1.2. *Sistema consonántico*. Tampoco es muy complejo, aunque se destaca por su carácter algo atípico:

	BILABIALES	DENTALES	ALVEOLARES	RETROFLEJAS	PALATALES	VELARES	GLOTALES
OCUSIVAS	<i>p</i> / <i>p</i> ' <i>b</i> / <i>b</i> '	<i>t</i> / <i>t</i> ' <i>d</i> / <i>d</i> '				<i>k</i> / <i>k</i> ' <i>g</i> / <i>g</i> '	
AFRICADAS			<i>ts</i> / <i>ts</i> ' <i>dz</i> / <i>dz</i> '				
FRICATIVAS <i>sorda</i> : con vibración simultánea <i>sonoras</i> : con vibración simultánea sin vibración				<i>sr</i> / <i>sr</i> ' <i>zr</i> / <i>zr</i> '			<i>ʃ</i> / <i>ʃ</i> '
NASALES	<i>m</i> / <i>m</i> '	<i>n</i> / <i>n</i> '					
VIBRANTES			<i>l</i> / <i>l</i> ' <i>r</i> / <i>r</i> ' <i>rr</i> / <i>rr</i> '				
SEMICONSONANTES	<i>w</i> / <i>w</i> '				<i>y</i> / <i>y</i> '		

Los fenómenos suprasegmentales de esta lengua son muy complejos. Existen cuatro acentos tonales en baniva que hemos marcado mediante los diacríticos agudo (´), grave (`), circunflejo (ˆ), y circunflejo invertido (˘), que implican a la vez intensidad (fuerza articulatoria) y altura musical.

El acento agudo (´) indica que la sílaba acentuada se pronuncia por encima del nivel tonal medio, y las sílabas inacentuadas que le siguen mantienen el mismo nivel. El acento grave (`) indica que la sílaba acentuada se pronuncia por debajo del nivel tonal medio, y las sílabas inacentuadas que le siguen mantienen el mismo nivel bajo. El circunflejo (ˆ) indica que la sílaba acentuada sube, y las sílabas inacentuadas que le siguen recobran el nivel medio. Por último, el circunflejo invertido (˘), que se da en pocos casos, señala que la sílaba acentuada cae por debajo del nivel medio, mientras que la última sílaba inacentuada que sigue al acento se eleva al nivel medio.

Este carácter tonal de la lengua baniva es lo que más dificulta su pronunciación correcta. A las personas que conozcan algo de música, no les resulta difícil reconocer la altura musical de las sílabas de un idioma tonal, puesto que las sílabas altas se ubican más arriba en el pentagrama que las del nivel medio, en tanto que las bajas, proporcionalmente más abajo. Para ilustrar gráficamente el caso baniva, vamos a modificar el pentagrama musical a un trigrama:

1	_____
2	_____
3	_____

La línea 2, o sea la media, representa el nivel medio de voz de cada individuo. El nivel 1 sube aproximadamente dos semitonos (ocasionalmente algo más). El nivel 3 baja proporcionalmente dos semitonos con respecto al nivel medio, es decir el 2. El descenso se nota más marcado en posición final absoluta en la última parte de una emisión independiente. En este último caso, el descenso puede ser de 4 o 5 semitonos.

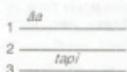
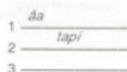
Vamos a confrontar la acentuación de algunas palabras con su correspondiente notación musical (hay que tener presente que en baniva muchas palabras tienen más de un acento tonal, es decir una secuencia de acentos tonales).

Queremos advertir además, que en nuestra transcripción las vocales dobles se leen como vocales largas, cuya longitud es aproximadamente el doble de una vocal breve correspondiente, o algo menos. Ejts...

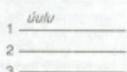
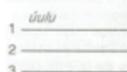
Notación musical para posición no final

Notación musical para posición final absoluta

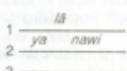
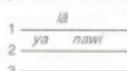
áatápi 'árbol'



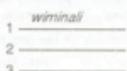
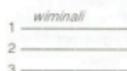
úulu 'araña'



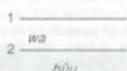
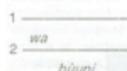
yalánawi 'hombre blanco'



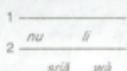
wíminali 'estrella'



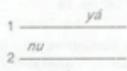
wabúupi 'caño'



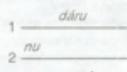
nusriáiwá 'donde yo me quedo'



nwéyá 'yo quiero'



nudárunánawa 'yo me arrastro'



Para una mejor lectura y comprensión de las palabras y textos ilustrativos, utilizaremos un alfabeto práctico suficientemente probado con hablantes nativos, el cual consta de 21 símbolos:

Descripción individual de los fonemas:

a /a/

Vocal anterior baja abierta no-redondeada. Ej. *amúari* [a'mú:ri] 'sol'

b /b/

Oclusiva bilabial sonora. De articulación firme, un tanto alargada y algo explosiva. Ej. *béenamitsi* [b'e:namitsi] 'anteriormente'

d /d/

Oclusiva dental sonora. De articulación firme, un tanto alargada y algo explosiva. Ej. *dába* [d'ába] 'dónde'

dz /dz/

Africada alveolar sonora. Ej. *dzagáá* [dza'gáá] 'palo flotante'

e /e/

Vocal anterior media abierta no-redondeada. Ej.: *éé* [é:é] 'tábano'

g /g/

Oclusiva velar sonora. De articulación firme, alargada y algo explosiva. Ej. *gúusewé* [gú:sewé] 'azul'

i /i/

Vocal anterior alta cerrada no-redondeada. Ej.: *íí* [í:í] 'qué'

k /k/

Oclusiva velar sorda. De articulación firme, un tanto alargada y algo explosiva. Ej. *káka* [káka] 'cazabe'

l /l/

Vibrante lateral alveolar sonora. Es la coarticulación "ele-ere" conocida en muchas lenguas indígenas de Suramérica. Ej. *léé* [lé:é] 'el que lee' (préstamo del español).

m /m/

Nasal bilabial sonora. De articulación firme, un tanto alargada y algo explosiva. Ej. *mitúú* [mitúú] 'látigo'

n /n/

Nasal dental sonora. De articulación firme y un tanto alargada; es algo anterior y explosiva. Ej. *néeyawa* [né:éjawa] 'mujer'

p /p/

Oclusiva bilabial sorda. De articulación firme y un tanto alargada; es algo explosiva. Ej. *péepusri* [pé:pu:sri] 'día'

r /r/

Vibrante simple alveolar sonora. Ej. *riá* [riá] 'sebucán'

rr /rr/

Vibrante múltiple alveolar sonora, algo fricativa. Ej. *ruárru* [ru'árru] 'mu'y' 'mucho'

sr /sr/

Fricativa alveolar acanalada sorda, algo retrofleja y vibrante. Ej. *sreeré* [s're:ré] 'negro'

t /t/

Oclusiva dental sorda. De articulación firme y un tanto alargada, es algo explosiva. Ej. *téruká* [té:ruká] 'el corta'

ts /ts/

Africada alveolar sorda. Ej. *tsutúú* [tsu'túú] 'pequeño'

u /u/

Vocal posterior alta abierta redondeada. Aun cuando predomina la realización de la misma como una *u* abierta, existe toda una gama de pronunciaci3nes posibles que van desde la *u* hasta la *o*. Ej. *úulu* [ú:lu] 'araña'

w /w/

Semivocal bilabial sonora. Ej. *wáasri* [wá:sri] 'tigre'

y /y/

Semivocal palatal sonora, pronunciada con cierta fricción. Ej. *yáatsipe* [já:tsipe] 'tierra'

zr /zr/

Fricativa alveolar acanalada sonora, algo retrofleja, vibrante. Ej. *abizine* [ab'izine] 'rabón' animal de rabo largo

12.1.4. *Otras características.* Las vocales acentuadas finales de palabra admiten una pronunciación alterna en posición absoluta. Además del refuerzo de intensidad y el semialargamiento habituales, dicha vocal puede nasalizarse y agregarse una sílaba-reflejo consistente en una aspiración sonora y nasal seguida de una versión corta, inacentuada, tonalmente más baja e igualmente nasal, de la vocal en mención. Ej.: *numá* [nu'má] ó [nu'máñá] 'yo hago' - *pátatá* [pátatá] ó [pátatáñá] 'él trabaja' o mejor aún [pátatáñá] ya que la sílaba inacentuada final desciende a un nivel tonal medio.

Como se ha visto en esta presentación, la estructura silábica predominante es la de (C+V). Las consonantes finales de palabra son desconocidas, y las finales de sílaba, bastante raras (principalmente *n* y *m*). Ej.: *nuyántá* 'yo saco' Los diptongos más importantes - por frecuentes- son *ai* y *au*. Ej.: *wáw* 'guaco' (cierta planta), *wamáw* 'lo hacemos'

Es importante señalar que también se nasalizan suavemente las vocales precedidas de las consonantes nasales *m* y *n*, llegando a veces a desarrollar una nasal homográfica a la consonante inicial de la sílaba siguiente, sin que ninguno de estos fenómenos tenga valor fonémico. Ej.: *néwá* [né:'dá] ó [né:'dáná], *mabýya* [máb:'já] ó [máb:'jáná] 'papaya o lechosa'

12.2. CARACTERIZACIÓN MORFOSINTÁCTICA

Las tres categorías léxicas fundamentales del baniva son el verbo, el nombre y el adjetivo, cuya diferenciación formal se capta a primera vista. Las categorías funcionales se dividen en partículas (independientes) y afijos (sufijos, prefijos e injijos), desde el punto de vista formal. En lo tocante a su función, la clasificación de estas categorías es bastante más compleja, ya que involucra elementos pronominales, delictivos, infectivos y derivativos verbales, nominales y adjetivales, etc. Como ocurre en la mayoría de las lenguas indígenas americanas, el verbo - con sus adentamientos infectivos y derivativos- constituye la parte más compleja del sistema lingüístico (verbo-centrismo). En baniva es relativamente fácil construir oraciones con verbos solos. Ej.: *ánapáwa* 'se acabó' La característica más resaltante de los lexemas verbales es su terminación en sílaba acentuada, hecho que no admite ninguna excepción. Ej.:

nubútsiká 'yo salgo'
nuwéyá 'yo quiero'
numiwatá 'yo juego'

Para entender el sistema gramatical baniva es indispensable captar el funcionamiento de su sistema pronominal. Los pronombres baniva admiten tres variantes: prefijo, sufijo y forma independiente. Los prefijos verbales se utilizan indistintamente como sujetos verbales o poseedores nominales. Ej.:

nupátatá 'yo trabajo'
nupána 'mi casa'

Los sufijos indican objeto verbal o sujeto adjetival. Ej.:

pióána 'tú me ves' de *pióá* 'tú ves'
asréni/na 'estoy bravo' de *asréni* 'bravo'

Las formas pronominales independientes se usan más que todo en caso de énfasis. Ej.: *núyá yá* 'yo no' Son las siguientes:

núyá 'yo'
piyá 'tú'
wáyá 'nosotros'
njáyá 'Uds.'

La partícula *yá* negativa lleva acento cuando se la utiliza como sustituto de predicado; en cambio, va inacentuada cuando niega el predicado consistente en verbo, adjetivo o sustantivo.

No existen pronombres personales independientes de tercera persona, propiamente dichos. En su lugar hay una serie de pronombres demostrativos enfáticos que los sustituyen en diferentes contextos: *ápáwú* 'él es el que' *áyupáwú* 'ella es la que' *ánpáwú*

'ellos son los que' Entran en esta misma serie el pronombre adverbial de modo, *arepáwú* 'así es como' y el pronombre adverbial de lugar *wápáwú* 'ah es donde'. Todos estos pronombres enfáticos van seguidos, muy a menudo, por algunas de las formas relativas del verbo, y reforzadas por la serie de pronombres demostrativos normales - no enfáticos- *néni* 'esto' *yéyá* 'eso' *téttá* 'aquello' Ej.:

ápáwú tséllí néni
él es el que sabedor esto
'éste es el que sabe'

La tercera persona singular masculina constituye un caso aparte dentro de la relativa homogeneidad del sistema pronominal baniva. La presencia de una mayor altura musical en verbos cuyo sujeto sea la mencionada persona gramatical, o en sustantivos poseídos por la misma, es un hecho muy llamativo dentro de la estructura gramatical baniva. Las reglas de esta elevación están rigidamente determinadas por la forma canónica de la base sustantiva o verbal. Ejemplos de verbos:

numiwatá 'yo juego' *múwatá* 'él juega'
nuruná 'yo ballo' *támá* 'él balla'
núwáwú 'yo espero' *úurunú* 'él espera'

Ejemplos de sustantivos:

nunúma 'mi boca' *núma* 'su boca'
nubútsále 'mi chinchorro' *bútsále* 'su chinchorro'
nuyátsipere 'mi tierra' *yátsipere* 'su tierra'

Compárese la melodía de las dos oraciones siguientes:
nuwéyá nupátatá numíyule 'quiero trabajar mi conuco'
wéyá pátatá míyule 'él quiere trabajar el conuco de otro'

Los lexemas nominales no admiten, por regla general, los afijos que acompañan al lexema verbal. En cambio, son muy susceptibles de admitir un prefijo personal con valor posesivo. Los sustantivos del baniva se dividen en poseídos y no poseídos, también llamados relativos y absolutos, o bien, alienables e inalienables; lo mismo sucede en muchas otras lenguas arawak y caribes. La pluralización de los sustantivos es un hecho esporádico; sólo unos pocos tienen un verdadero plural morfológico obligatorio, que se forma de manera bastante asistemática mediante el afijo *-pe* poco productivo y de ubicación irregular en la palabra. Ej.:

ébanami 'hombre' *ébanapemi* 'hombres'
néyawa 'mujer' *néyápe* 'mujeres'
wilúbélu 'niño' *wilúbélope* 'niños'
nutáni 'mi hijo' *nusúránipe* 'mis hijos'

Hay otro sufijo pluralizador de uso opcional *-nawí* (similar al curripaco *-nái*), que se agrega libremente para indicar grupos generalmente sueltos, de poca consistencia interna, a manera de un agregado de individuos. Ej.:

baníwa 'baniva' *baníwanawí* 'banivas' el grupo 'baniva'

El género de los sustantivos tiene importancia morfosintáctica, pero su determinación es sumamente fácil. Se consideran femeninos todos los nombres que se refieren a seres animados de sexo femenino, siendo masculinos todos los restantes, animados o no.

En baniva, existen los prefijos personales siguientes:

nu- 'primera persona singular'
pi- 'segunda persona singular'
l- = el cero tachado significa que el prefijo puede reducirse a cero 'tercera persona singular masculina'
ju- 'tercera persona singular femenina'
wa- 'primera persona plural'
ni- 'segunda y tercera persona plural'
pa- 'posesivo generalizador'

Este posesivo generalizador *pa-* tiene básicamente dos significados, tanto en baniva como en algunas otras lenguas de la familia arawak, como el curripaco. El primer significado es de carácter anafórico, es decir que el poseedor coincide con el sujeto

de la oración, siempre y cuando que sea de tercera persona tanto singular como plural. En dicho caso equivale muy aproximadamente al sintagma español 'su propio'. Ej.

pátatá pamíyüle 'él trabaja su propio conuco' frente a
pátatá míyüle 'él trabaja su conuco de otro' o sea 'él trabaja el conuco de otro'

El segundo significado indica un poseedor genérico que puede ser tanto singular como plural, de tercera persona pero sin ninguna especificación. En tal caso equivale aproximadamente al pronombre indefinido español 'uno' o al seudorreflexo 'se' o inclusive al pronombre indefinido 'cualquiera'. A diferencia del primer significado, este segundo *pa-* no anafórico sino generalizador— puede representar al sujeto de la oración. Ej.

pabé patimudá ndeyépe wáni
se puede se enamora mujeres aquí
'se puede enamorar mujeres aquí'

Esta oración tiene tres traducciones típicas al español según su contexto extralingüístico: a) se pueden enamorar mujeres aquí; b) uno puede enamorar mujeres aquí; c) cualquiera puede enamorar mujeres aquí.

Veamos otros ejemplos más esquemáticos de todos estos prefijos:

<i>nupána</i>	'mi casa'
<i>pápána</i>	'tu casa'
<i>pána</i>	'su casa (de él)'
<i>yupána</i>	'su casa (de ella)'
<i>wapána</i>	'nuestra casa'
<i>nápána</i>	'la casa de ellos o de Uds.'
<i>pápána</i>	'la casa de uno'
<i>núubú</i>	'mi cabeza'
<i>piúbú</i>	'tu cabeza'
<i>ibú</i>	'su cabeza (de él)'
<i>yúubú</i>	'su cabeza (de ella)'
<i>wéebú</i>	'nuestra cabeza'
<i>néebú</i>	'la cabeza de ellos o de Uds.'
<i>péebú</i>	'la cabeza de uno'
<i>nuwéyá</i>	'yo quiero'
<i>pwéyá</i>	'tú quieres'
<i>wéyá</i>	'él quiere'
<i>yuwéyá</i>	'ella quiere'
<i>wawéyá</i>	'nosotros queremos'
<i>nwéyá</i>	'ellos o Uds. quieren'
<i>pawéyá</i>	'uno quiere o se quiere'

<i>ndápi</i>	'conmigo'
<i>péepi</i>	'contigo'
<i>éepi</i>	'con él'
<i>yáepi</i>	'con ella'
<i>wáepi</i>	'con nosotros'
<i>néepi</i>	'con ellos o con Uds.'
<i>páepi</i>	'con uno'

TABLA DE LOS ALOMORFOS DE LOS PREFIJOS PRONOMINALES SEGÚN EL FONEMA INICIAL DEL RADICAL.

FORMA BÁSICA	CONSONANTE	a	e	i	u
<i>nu</i>	<i>nu</i>	<i>naa</i>	<i>nee</i>	<i>nui</i>	<i>nuu</i>
<i>pi</i>	<i>pi</i>	<i>pia</i>	<i>pee</i>	<i>pii</i>	<i>piu</i>
<i>i</i>	<i>e</i>	<i>aa</i>	<i>ee</i>	<i>ii</i>	<i>uu</i>
<i>yv</i>	<i>yv</i>	<i>yaa</i>	<i>yee</i>	<i>yuu</i>	<i>yuu</i>
<i>wa</i>	<i>wa</i>	<i>waa</i>	<i>wee</i>	<i>wuu</i>	<i>wuu</i>
<i>ni</i>	<i>ni</i>	<i>naa</i>	<i>nee</i>	<i>nii</i>	<i>niuu</i>
<i>pa</i>	<i>pa</i>	<i>pa</i>	<i>pee</i>	<i>pii</i>	<i>piuu</i>

La utilización de prefijos personales crea un nexo entre sustantivos, verbos y preposiciones, de tal modo que se puede incluso afirmar que en las lenguas arawak hay dos clases fundamentales de palabras (aparte de las partículas): la primera clase, que comprende los sustantivos, verbos y preposiciones; y una segunda clase, que comprende los adjetivos que nunca llevan prefijos personales es importante recordar que en las lenguas indoeuropeas, los sustantivos y los adjetivos pueden agruparse en una sola clase frente a los verbos).

Aparte de los prefijos personales, el baniva tiene un prefijo posesivo impersonal *za*, frecuentemente traducible por 'tener' ej. *apánadalu* (de la raíz *pana* 'casa') 'el que tiene casa' y un prefijo privativo *ma*, frecuentemente traducible por 'no tener' 'carecer de' 'estar sin algo' ej. *mapánapálu* 'el que no tiene casa'

Los fonemas suprasegmentales del baniva tienen una importancia gramatical considerable. La tercera persona singular masculina se marca habitualmente por una elevación del nivel tonal. Verbigracia, el fenómeno tonal que hemos marcado con acento grave puede pasar al marcado con acento circunflejo o agudo, y el circunflejo puede pasar a agudo, según patrones que no podemos analizar aquí por falta de espacio. Ej.

<i>nudárúná</i>	'yo halo'	<i>dáruná</i>	'el halo'
<i>nuwáyátá</i>	'yo hablo'	<i>wáyátá</i>	'él habla'
<i>nuyáatsipere</i>	'mi tierra'	<i>yáatsipere</i>	'su tierra (de él)'
<i>nuwéyá</i>	'yo quiero'	<i>wéyá</i>	'él quiere'
<i>nuyántá</i>	'yo quito'	<i>yántá</i>	'él quita'
<i>nusránuma</i>	'mi barbilla'	<i>sránuma</i>	'su barbilla (de él)'

En este último caso, se le agrega al radical un sufijo indicador de posesión, que sirve para transformar un radical habitualmente no poseído en uno poseído. En una breve reseña como ésta, es poco práctico mencionar todos los alomorfos de tal sufijo, y menos aún su distribución. Como indicaciones generales podemos, no obstante, ofrecer las siguientes: a) el fonema final *e* constituye prácticamente el común denominador de todas las variantes de este sufijo; b) en general, predomina el sufijo *-á* para objetos inanimados y *-e* para animados; c) otros alomorfos pueden considerarse más bien atípicos. Ej.

<i>wátsari</i>	'tigre'	<i>jaguar'</i>	<i>nuwátsari</i>	'mi tigre'	<i>'mi jaguar'</i>
<i>éenamí</i>	'hombre'	<i>néenamí</i>	'mi hombre'	(marido extra-oficial)	
<i>áatapi</i>	'árbol'	<i>náatapi</i>	'mi árbol'		
<i>yáatsiná</i>	'arena'	<i>nuyáatsináre</i>	'mi arena'		
<i>núulú</i>	'conuco'	'roza'	<i>numíyüle</i>	'mi conuco'	'mi roza'

En cuanto a la forma no poseída o generalizada de los sustantivos normalmente poseídos (relativos o inalienables), el morfema indicador viene siendo el sufijo *-sri*. Ej.

<i>búusi</i>	'cabeza (en general)'	<i>núubú</i>	'mi cabeza'
<i>nukúulupápi</i>	'cuello'	<i>núnukúulupápi</i>	'mi cuello'
<i>dumínesi</i>	'arma'	<i>nudúmine</i>	'mi arma'

Como en otras lenguas arawak y muchas más del área, los sustantivos poseídos inalienables se refieren a las partes del cuerpo o el espíritu, a los términos de parentesco, a los objetos culturales más ligados a las personas, como casa, vestimenta, armas y otras análogas.

Hay además, categorías gramaticales que se marcan por cambios suprasegmentales y sufijos al mismo tiempo, como es el caso del relativo de sujeto y del generalizador de sustantivo. Ej.

<i>nuwéyá</i>	'yo quiero'	<i>weyáá</i>	'el que quiere'
<i>nuwáyátá</i>	'yo hablo'	<i>wayátáá</i>	'el que habla'
<i>nuyántá</i>	'yo quito'	<i>yántáá</i>	'el que quita'
<i>nusránuma</i>	'mi barbilla'	<i>sranúmasi</i>	'la barbilla (en general)'

Estos dos sufijos fundamentales determinan hasta cierto punto la inversión de la estructura tonal de las palabras: el relativo de sujeto *-á* añadido a una base verbal, y el generalizador *-sri* agregado a una base nominal. Ej.

a) Verbos:

<i>nuúwá</i> 'yo subo'	<i>úwáá</i> 'el que sube'
<i>nuúwáá</i> 'yo vengo'	<i>nupáá</i> 'el que viene'
<i>nuuruná</i> 'yo espero'	<i>urúníáá</i> 'el que espera'

b) Sustantivos:

<i>nupána</i> 'mi casa'	<i>pan'sri</i> 'casa (en general)'
<i>nutsipana</i> 'mi cabello'	<i>ispánasi</i> 'cabello (en general)'

Un fenómeno análogo se presenta con los sustantivos no poseídos al anteponerseles el prefijo personal indicador de posesión:

<i>muluúpa</i> 'canoa'	<i>numúuluúpale</i> 'mi canoa'
<i>yáatsipe</i> 'tierra'	<i>nuyáátsipere</i> 'mi tierra'

En este último caso, también se le agrega al radical un sufijo indicador de posesión, como se vio más arriba.

Según su comportamiento suprasegmental, los verbos banivos se pueden dividir en fuertes y débiles. Los fuertes tienden a conservar sus fonemas suprasegmentales, mientras que los débiles los modifican notablemente. Ejs..

a) Verbos fuertes:

<i>nutsimá</i> 'yo duermo'
<i>nuwé</i> 'yo deajo'
<i>ya nutsimápiá</i> 'yo no duermo'
<i>ya nuwépiá</i> 'yo no deajo'
<i>nutsimámá</i> 'ya me dormí'
<i>nuwémá</i> 'ya deajo'

b) Verbos débiles:

<i>nuwéyá</i> 'yo quiero'
<i>ya nuwéyapiá</i> 'yo no quiero'
<i>nuwéyamá</i> 'ya quiero'
<i>nubé</i> 'yo puedo'
<i>ya nubépiá</i> 'yo no puedo'
<i>nubémá</i> 'ya puedo'

Son ciertos sufijos los que determinan que las bases verbales se dividan en fuertes y débiles, según conserven o no su acento final. Ejs..

a) Verbo fuerte:

<i>nupátatá</i> 'yo trabajo' (forma sin sufijo)
<i>nupátatámá</i> 'ya yo trabajé'
<i>nupátatápiá</i> 'para que yo trabaje'
<i>nupátatátsi</i> 'yo sigo trabajando'

b) Verbo débil:

<i>nutéruká</i> 'yo corto' (forma sin sufijo)
<i>nutérukámá</i> 'ya yo corté'
<i>nutérukátsi</i> 'yo sigo cortando'

El baniva cuenta con un elaborado sistema de deicticos del griego *deixnymi* 'mostrar' basados en un número limitado de elementos que se estructuran en una forma muy simétrica e ingeniosa. Estos elementos comprenden tres prefijos de modo de localización, y tres sufijos de distanciamiento relativo que tienen la particularidad de ser separables por medio de la intercalación de sufijos pronominales, y con menor frecuencia, de otros elementos.

Los prefijos de modo de localización son los siguientes: *a-* 'señalamiento' *wa-* 'ubicación exacta' y *wi-* 'ubicación aproximada'. Los sufijos de distanciamiento relativos son *-ni* 'proximidad al hablante' *-ya* 'proximidad al otro interlocutor' y *-ta* 'distanciamiento de ambos'. Se percibe la analogía semántica de estos tres sufijos con las formas 'este' 'ese' y 'aquel' del idioma español. Entre el prefijo *a-* 'señalativo' y uno de los tres sufijos de distanciamiento mutuamente excluyentes (*-ni*, *-ya*, *-ta*) debe intervenir obligatoriamente uno de los tres sufijos indicadores de tercera persona: *-i* 'masculino' *-yu* 'femenino' y *-ni* 'plural' Ej..

áyuni (a + yu + ni) 'estas'
ánitá (a + ni + ta) 'aquellos'

Ejemplos con los prefijos de modo de localización *wa-* y *wi-*:

wáni 'aquí'
wáyá 'acá'
wini 'por aquí'
wýá 'por acá' etc.

La forma *wi-* se usa también como partícula independiente con el significado aproximado del impersonal 'hay' Ej. *wá wéni* 'hay agua' En esta estructura, la secuencia de morfemas *a-* 'señalamiento' + *-i* 'masculino' se funde en *e-* Ej. *á-i-ni* da *éni* 'éste'

Otro fenómeno peculiar del baniva es el hecho ya mencionado de que en determinados ambientes morfológicos no muy numerosos, por cierto, ni de gran importancia funcional— aparecen con absoluta regularidad los correlatos sonoros de los fonemas consonánticos sordos. Ello ocurre, por ejemplo, en presencia del sufijo caracterizador *-ne*. En el proceso de 'sonorización' las consonantes sordas *p, t, k, ts* y *sr* se transforman en sus homógrafas sonoras correspondientes *b, d, g, dz* y *sr*. Es sumamente curioso que se sonorizan en los contextos apropiados hasta aquellas consonantes sordas cuyo correlato sonoro no ocurre prácticamente nunca, como es el caso de la *sr*. Ejs..

numítuleá 'yo robo'
amítulene 'ladrón'
méepi 'flejo'
méebinidalu-mi 'holgazán consuetudinario'
piá'sri 'rabo'
abizrine 'rabón' animal de rabo largo o grande'

Los prefijos pronominales *pi-* y *pa-* se sonorizan en *bi-* y *ba-*, al preceder a bases que comiencen por una consonante sonora. Ej. *piéka* o *biéka* 'tu cosa' Origen análogo tiene la forma *ya béedapiá* 'no hay' a partir de *ya péedapiá* 'no se ve'

De acuerdo con esta breve descripción, podemos constatar que el motivo central de la gramática baniva (*leitmotiv* o tema con variaciones) es un juego sutil y finamente matizado de los elementos suprasegmentales (acento, tono y longitud vocálica), que entretete todo el andamiaje formal del idioma, al determinar variaciones categoriales de suma importancia en sus nombres, verbos, adjetivos y hasta partículas.

La composición de palabras (lexemas) mediante el procedimiento según el cual el segundo elemento especifica al primero, no es tan frecuente en baniva. Ej. *pan'sripui* 'puerta de pan'sri casa' y *pui* 'ojo' La forma más frecuente de enlazar ideas nominales entre sí, es la relación posesiva. En estas construcciones, el poseedor que suele posponerse al objeto poseído, permanece en su forma básica, mientras que al objeto poseído se le antepone un prefijo de persona, generalmente de tercera persona del singular. 'La casa del anciano' se dice en baniva *pána étanólui* (su.casa.viejo). En baniva hay también una tendencia incipiente a formar compuestos en que el primer elemento especifica al segundo, a partir de construcciones posesivas. Ejemplo: *dékaméwa* 'propiedad del gobierno' a partir de *déka améwa* (su propiedad.gobierno). De todos modos, la resistencia de las lenguas arawak a formar palabras compuestas contrasta vivamente con la propensión que tienen hacia ellas muchas otras lenguas indígenas, como, por ejemplo, el yaruro (lengua independiente).

Otra característica resaltante de las lenguas arawak del grupo del Río Negro es su propensión a encadenar verbos personales de una manera tan directa, que en la mayor parte de las familias lingüísticas — americanas o no— resultaría extraña y atípica. Como ejemplo tenemos la oración baniva:

nyuabalbuütatsi nuwéyá nuwánüütá yunüpi yéledá
yo vuelvo yo quiero yo mando ella viene ella ve
'yo quiero volver a mandar que ella venga a ver'

No hay límite teórico para el número de verbos que puedan entrar en secuencias de este tipo, y el límite práctico viene dado por la pericia del hablante en asociación de ideas. Construcciones con cinco o seis verbos consecutivos parecen todavía muy normales en estas lenguas.

Por la abundancia de sufijos de distintos tipos y por la facilidad de combinarlos parecería que las lenguas arawak fueran bastante sintéticas. Podemos construir, en efecto, formas verbales muy largas con gran número de sufijos consecutivos. Por ejemplo, en baniva: *néedapamamalení* 'para que yo, según dicen, acaso los vea ya'. En el habla real, sin embargo, estas lenguas tienden a ser anafíticas, y a usar sus sufijos con mucha sobriedad y parsimonia. En nuestro ejemplo de concatenación de verbos simples, hemos visto cuán frecuente es en la lengua baniva la utilización de verbos sin sufijos de ningún tipo. Cuando en esta lengua se usan sufijos, lo más frecuente es emplear uno o dos por cada radical. La presencia de más de cuatro sufijos en una sola palabra es muy atípica en las lenguas arawak conocidas por nosotros. Por todas estas razones creemos que en estas lenguas predomina la tendencia analítica sobre la sintética.

12.2.1 *Orden de las palabras.* Podemos afirmar en términos generales, que el orden preferido en el idioma baniva viene siendo verbo + objeto + sujeto. Ej.

éedé-tá pan'tsi nu-yáaltu
lo.vio-aquel casa mi-hermano
'mi hermano vio aquella casa'

wa-wéyá wa-yáatsipe-re wáyá ban'üwa-nawí
nosotros-querer nuestro-tierra-INDICADOR DE POSESIÓN nosotros baniva-PLURAL
'nosotros, los banivas, queremos nuestra tierra'

De todos modos, este orden — tan parecido al del guajiro — no es ni rígido ni mucho menos exclusivo. En cualquier texto aparece el orden sujeto + verbo + objeto, junto a varios otros.

Los determinativos — incluyendo los cuantificadores — aparecen ante sustantivo; en cambio, el adjetivo calificativo va normalmente después. Ej.

éni éenami anétuali 'este hombre bueno'
pawiyá éelí úudzubáilü 'un tabaco malo'

El sustantivo poseedor se pospone al sustantivo poseído. Ej.

múulüpa-le wítsi
canoas-INDICADOR DE POSESIÓN viento
'avión' (literalmente 'canoas de viento' o mejor aún 'su-canoas viento')
déka améwa
su-propiedad-gobierno
'propiedad del gobierno'

Las oraciones relativas se posponen a sus antecedentes, como se verá en la sección sobre sintagma verbal. También es muy común posponer otros tipos de oraciones subordinadas a las oraciones principales. Las conjunciones anteceden a las oraciones regidas por ellas. Ej.

ya nu-pátatá-pia íbüné ya nu-wéya-pá
no yo-trabajar-no porque no yo-querer-no
'no trabajo porque no quiero'

12.2.2. *El sintagma nominal.* En baniva, el sintagma nominal típico se compone de uno o más determinativos seguidos de uno o más sustantivos, aunque un solo sustantivo puede bastar por sí mismo para constituir un sintagma nominal. Además, el sintagma nominal puede sustituirse por un pronombre o por un determinativo en función pronominal. Los determinativos se dividen en demostrativos y cuantificadores. No existen artículos. Los pronombres propiamente dichos son los pronombres personales independientes

y los pronombres deicticos, aunque cualquiera de los determinativos puede utilizarse como pronombre. Tanto los sintagmas nominales con núcleo sustantivo como los pronombres sustitutos de los mismos, pueden ir seguidos de otro u otros sintagmas nominales, a manera de atributo o aposición. En seguida, presentaremos ejemplos referentes a las diversas posibilidades mencionadas, junto a otra información pertinente.

Determinativo + sustantivo:

ánini néeyépe 'estas mujeres'
étá wílibélu 'aquel niño'
patsá námalí 'una gente, un grupo de personas'

Los demostrativos son los siguientes:

<i>éni</i> (masculino singular)	este'
<i>áyuni</i> (femenino singular)	esta'
<i>ánini</i> (plural)	'estos o estas'
<i>éyá</i> (masculino singular)	ese'
<i>áyuyá</i> (femenino singular)	esa'
<i>ániyá</i> (plural)	'esos o esas'
<i>étá</i> (masculino singular)	aquel'
<i>áyutá</i> (femenino singular)	aquella'
<i>ánitá</i> (plural)	aquellos o aquellas'

Existen, pues, tres grados de distancia como en castellano. Además, es evidente la presencia de tres elementos o morfos sucesivos en cada una de las formas, menos en el masculino singular donde tiene lugar una contracción. En otros casos, entre el morfo genérico *á-* y uno de los morfos específicos *-ni*, *-yá* o *tá*, se inserta uno de los morfos pronominales *-yu-* 'femenino' o *-ni-* 'plural'.

Estos demostrativos se convierten en clíticos, al haber en el enunciado una palabra anterior no seguida de pausa. En tal caso, ellos se agregan fonológicamente a esa palabra precedente cambiando ligeramente de forma para transformarse en una especie de sufijos:

<i>éni</i>	-	-(é)ni
<i>áyuni</i>	-	-yuni
<i>ánini</i>	-	-nini
<i>éyá</i>	-	-(é)yá
<i>áyuyá</i>	-	-yuyá
<i>ániyá</i>	-	-niyá
<i>étá</i>	-	-(é)tá
<i>áyutá</i>	-	-yutá
<i>ánitá</i>	-	-nitá

Cabe señalar que las formas sufijadas que comienzan a presentar cierta irregularidad: el fonema /t/ desaparece a menos que la palabra anterior termine en /a/ en cuyo caso la /t/ reemplaza a la /a/, manteniendo el acento y el tono de la misma. Veamos algunos ejemplos:

nédáyuyá néeyawa
n-éedá-yuyá néeyawa
yo-ver-esa mujer
'veo a esa mujer'
néedáyá éenami
n-éedá-éyá éenami
yo-ver-ese hombre
'veo a ese hombre'
núbenetá áyassri
nú-beni-étá áyassri
yo-gustar-aquel comida
'me gusta aquella comida'

Es importante recalcar que en baniva existen dos géneros: masculino y femenino. El masculino es el género no marcado. Todo sustantivo que no indique un ser de sexo femenino, o concebido como tal, es automáticamente masculino, concuerda con formas masculinas y es reemplazado por pronombres masculinos.

Entre los cuantificadores contamos los numerales y los indefinidos. El baniva cuenta tradicionalmente hasta tres, y las

demás cifras las toma directamente del español. Incluso el numeral *terétsi* 'tres' es un préstamo tomado de ese idioma. En cambio, los numerales uno y dos tienen distintas formas condicionadas por los sustantivos a los que éstas se refieren. Los seres humanos y antropomorfos usan *patsü* 'uno' y *éenábá* 'dos'; *patsü nímái* 'una persona' Con los objetos alargados y cilíndricos se utilizan *pawiyá* 'uno' y *túwanábá* 'dos' respectivamente; *pawiyá éelí* 'un tabaco' En los demás casos prevalece *péyá* 'uno' y *búúnábá* 'dos'; *péyá papéra* 'un papel de libro' *búúnábá wimíná* 'dos estrellas'

Los indefinidos son poco numerosos. Ej., *páayálu* 'todo o todos'; *páayálu tawáape* 'toda(s) la(s) selva(s)'; *yúuwálu péepusú* 'el día entero'

Muchas frases nominales son introducidas por preposiciones. Éstas coinciden morfológicamente con los sustantivos poseídos, en la medida en que constan de un radical precedido de un prefijo pronominal. Ese referente pronominal constituye justamente el término primario de la preposición. Ej.,

<i>nápi</i>	'conmigo'
<i>péepi</i>	'contigo'
<i>éepi</i>	'con él'
<i>yápi</i>	'con ella'
<i>wápi</i>	'con nosotros'
<i>népi</i>	'con Uds. o con ellos'
<i>pápi</i>	'con uno'
<i>numínasri</i>	'sobre mí'
<i>pimínasri</i>	'sobre tí'
<i>minasri</i>	'sobre él'
<i>yumínasri</i>	'sobre ella'
<i>wamínasri</i>	'sobre nosotros'
<i>nimínasri</i>	'sobre Uds. o sobre ellos'
<i>pamínasri</i>	'sobre uno' (la forma <i>-minasri</i> es un radical sin sufijo, a pesar de la sílaba <i>ri</i>)

Cuando el referente de la preposición es un sustantivo, éste se convierte en su término secundario, conservándose como término primario una de las dos terceras personas singulares – más a menudo la masculina– o la tercera persona plural. Ej.,

éepi éenami 'con (un) hombre' (literalmente: con él, un hombre)
yápi néeyawa 'con (una) mujer' (literalmente: con ella, una mujer)
népi námalá 'con gente' (literalmente: con ellos, gente).

Un caso muy especial lo constituye la preposición *ásníwá* 'desde' a partir de 'más que'. La serie completa es *núsníwá*, *pásníwá*, *ásníwá*, *yúsníwá*, *wésníwá*, *nésníwá*, *pésníwá*: 'a partir de mí' 'de tí' 'de él' 'de ella' 'de nosotros' 'de Uds.' 'de ellos' 'de uno' Cuando un adjetivo lleva el sufijo *-tsimá* 'más' la preposición *ásníwá* suele servir de término de comparación:

anéuatsimá páatátá wésníwá
 bueno más él trabaja que nosotros
 'él trabaja mejor que nosotros'

Como en otras lenguas arawak, *ásníwá* implica distanciamiento: *nustámiáwa pásníwá*, fórmula de despedida que quiere decir literalmente, 'me voy más que tú' (así se lo usa también en el español regional), esto es, me voy de ti o de donde tú estás.

También en baniva los adjetivos constituyen una categoría intermedia entre el verbo y el sustantivo, hecho que se explica fácilmente por su doble papel – predicativo y atributivo– incluso a nivel de las estructuras sintácticas más simples. Esta afirmación se hace más válida en la medida en que admitimos que la función atributiva no es necesariamente una mera transformación de la función predicativa mediante un proceso de relativización, en contra de lo que sostienen numerosos lingüistas.

Sea cual sea nuestra posición teórica, en baniva el típico adjetivo atributivo agrega a su radical un sufijo análogo al indicador de relativización del verbo, es decir el sufijo *-li*. Ej.,

anétuá 'bueno'
anétuá 'li 'el que es bueno o simplemente bueno' en función atributiva)
síesré 'seco'
síesré 'li 'el que es seco o simplemente seco' en función atributiva).

Además, los adjetivos se caracterizan por utilizar como sujetos los sufijos pronominales formalmente idénticos a los sufijos objetivos del verbo. Dichos sufijos son los siguientes:

-na 'yo'
-pi 'tú'
-o 'o -é cuando reemplaza a la *á* final acentuada) 'él'
-yu 'ella'
-wi 'nosotros'
-ni 'Uds. o ellos'

Ejemplos:

tsuú 'pequeño'
tsuúna 'yo soy pequeño'
tsuúpi 'tú eres pequeño'
tsuú 'él es pequeño' en este caso el sufijo es *o*
tsuúyu 'ella es pequeña'
tsuúwi 'nosotros somos pequeños'
tsuúni 'Uds. son pequeños'
tsuúni 'ellos son pequeños'

Cuando la vocal final del radical no es *a*, la tercera persona singular masculina es idéntica al radical. Si termina en *a*, ésta se reemplaza por *-e*. Ej., *parénsriá* 'difícil' se transforma en *parénsrié* 'es difícil' Y cuando el radical concluye con el morfo *-má*, la tercera persona masculina singular se convierte en *-má*. Ej., *kerumá* 'dulce' *kerumá 'li* 'es dulce'

De acuerdo con lo anterior la principal diferencia que separa los adjetivos de los verbos es el uso de los sufijos personales con valor de sujetos en los primeros, y de prefijos personales con el mismo valor en los segundos. Por otra parte, no es difícil constatar – a pesar de la inexistencia de pruebas estadísticas – que el número total de adjetivos es mucho menor que el de los verbos, a la vez los sustantivos superan ambas categorías ampliamente en cuanto a su cantidad total.

12.2.3. *El sintagma verbal*. Los componentes fundamentales del sintagma verbal son: el verbo, con sus afijos, incluyendo el proclítico *ya* que indica negación; la partícula progresiva *máalu*, que indica acción continua y se le antepone al verbo; las partículas *pásniá* o *yáalé*, indicadoras de tiempo futuro y tiempo pasado respectivamente, que se le posponen al verbo y son mutuamente excluyentes; la partícula *séwá*, indicadora de acción incierta, que puede posponerse a la partícula *pásniá* en caso de necesidad, o al verbo directamente si *pásniá* no es utilizado. Sin embargo, cuando *máalu* o su variante dubitativa *mabáalu* se emplea junto con cualquiera de las partículas nombradas, estas últimas siguen directamente a *máalu* y se le antepone al verbo. También se le antepone al verbo, al comenzar la oración con cualquier otro tipo de palabra acentuada. Ej.,

máalu ná 'estoy comiendo de *ná* 'como' o 'comí' ya que la forma simple puede ser presente o pasado
ná pásniá 'comeré'
ná séwá 'tal vez como o coma'
ná pásniá séwá 'tal vez comeré o comerá'
máalu pásniá séwá ná 'tal vez estaba a punto de comer'
ná yáalé 'comía' con énfasis en la acción pasada

Hay que añadir que el futuro nunca puede dejar de indicarse por la partícula *pásniá*. Cuando ésta se omite, la acción se torna inmediatamente presente o pasada.

Los adverbios suelen ir al principio o al final de la frase verbal.

Ej.
yáwéyá pásrá wasráwa 'mañana nos iremos'
nupátátá anéwálu 'trabajo bien'

En este último caso y en muchos otros, el adverbio se construye con el radical de un adjetivo y el sufijo *-lu*.

En cuanto a la estructura interna del verbo mismo, observamos el siguiente orden básico:

Prefijo pronominal + radical + *-tsi-* 'reiterativo' + *má* 'perfectivo' o *yalu* 'imperfectivo' + *pa* 'final' + *lu* 'enfático o auditivo' (frecuentemente con el valor de 'también') + *ma* 'irreal' + *male* 'citativo' + sufijo pronominal.

Si el verbo simple termina en el morfo átono *-wa*, éste se ubica ante el irreal *-ma*. Daremos algunos ejemplos parciales, ya que nunca ocurren juntos todos estos sufijos:

<i>nubémialu</i> 'yo puedo también'	de	<i>nubé</i> 'yo puedo'
<i>pátátámale</i> 'dicen que trabaja'	de	<i>pátátá</i> 'él trabaja'
<i>wawéyáma</i> 'quisiéramos'	de	<i>wawéyá</i> 'queremos'
<i>néedánapí</i> 'para que yo te vea'	de	<i>néedá</i> 'yo veo'

Las alteraciones tonales son frecuentes pero regulares.

Vale la pena insistir en la similitud formal entre los sustantivos poseídos cuando éstos son precedidos de prefijo pronominal, y los radicales verbales, igualmente precedidos de prefijo pronominal en la mayoría de los casos. La única diferencia formal sistemática es el carácter acentuado de toda vocal final en el radical verbal.

Semánticamente, la diferencia es más fácil de establecer ya que, en estos casos, el prefijo pronominal funciona como poseedor en los sustantivos y como sujeto en los verbos. Ejs.

Sustantivos:
nunúma mi.boca
nuyáala mi.hermana
nutáanipáa mi.oreja
núubú mi.cabeza

Verbos:
nubé yo.puedo
nuwé yo.dejo
numáwá yo.juego
nukúulú yo.bebo

Como se ve claramente, sólo algunos sustantivos poseen acento final, mientras que en los verbos la presencia del acento final es obligatoria.

El objeto verbal se expresa mediante los mismos sufijos que funcionan como sujetos pronominales del adjetivo en función predicativa. Ej.

nuwéyá 'yo quiero'
danuwéyápi 'te quiero'
nuwéyá 'lo quiero'
nuwéyáyu 'lo quiero'
nuwéyáni 'los quiero a Uds. o a ellos'
páwéyá 'tú quieres'
da:páwéyána 'me quieres'
páwéyá 'lo quieres'
páwéyáni 'los quieres a ellos'

La *a* final acentuada se sustituye regularmente por la *e* acentuada, para expresar el objeto de tercera persona singular masculina. En los otros casos, el sufijo se agrega sin más, aunque provoca una mínima modificación tonal por transformar el acento agudo en uno circunflejo.

También se observa que el objeto directo jamás puede ser reflexivo. En realidad, el verbo reflexivo es diferente del verbo simple, y se deriva del mismo mediante el sufijo *-énawa* (si el verbo termina en acento agudo o *-énawa* (cuando termina en acento grave). El verbo reflexivo

puede tener también un sentido recíproco. Ej.

wéedá 'nosotros vemos'
wéedánawa 'nosotros nos vemos'
pié 'él encuentra'
piénawa 'él se encuentra'

La *a* final acentuada cae al colocarse este sufijo a un radical verbal. Por otra parte, los verbos reflexivos son rigurosamente intransitivos, así como todos los verbos terminados en la sílaba átona *-wa* Ej. *nusráwa* 'me quedo' *nusráwa* 'voy'

El relativo de sujeto sirve para formar oraciones de relativo en las cuales el antecedente pasa a desempeñar la función de sujeto. Ej.

n-éedá pátsá éenami nupáá ásarábá 'veo a) un hombre que viene hacia acá'

El relativo de objeto es igual a la forma fundamental del verbo precedida de sus respectivos prefijos personales, y a la cual se le agrega la marca *-é* del relativo, que hace desaparecer el acento final del verbo débil. Ej.

<i>nu-térukai</i> 'lo que yo corto'	de	<i>nu-téruká</i> 'yo-corto'
<i>pi-térukai</i> 'lo que tú cortas'	de	<i>pi-téruká</i> 'tu-cortas'
<i>wa-pátatái</i> 'lo que nosotros	de	<i>wa-pátatá</i> 'nosotros-trabajamos'
trabajamos'		
<i>pátatái</i> 'lo que él trabaja'	de	<i>pátatá</i> 'él trabaja'
<i>tisi pi-púulútai</i> 'qué es	de	<i>pi-púulúta</i> 'tú-piensas'
lo que piensas'		

Cuando a este relativo de objeto se le agrega la partícula *béna* se obtiene una oración subordinada condicional. Ej.

<i>nú wéyái béna</i>	de	<i>nú-wéyá</i>
'si yo quiero'		'yo-quiero'
<i>wa wáyáttái béna</i>	de	<i>wá-wáyáttá</i>
'si nosotros hablamos o		'nosotros-trabajamos'
habláramos'		

El relativo de lugar se forma como el relativo de objeto, pero agregándole el sufijo acentuado *-wa* Ej. *nu-dárunawá* 'donde yo halo' de *nu-dáruná* 'yo-halo' Este relativo de lugar puede, además, modificarse para dar origen a las siguientes formas derivadas: *nudárunawabá* 'a donde o hacia donde yo halo' *nudáruna-liwáwéne* 'de donde o desde donde yo halo'

El relativo de objeto — y a veces el de sujeto — puede ser modificado por una preposición, lo que le confiere una función de objeto indirecto o de complemento circunstancial. En este caso, la preposición asume una forma impersonal abreviada y en lugar de anteponerse, se le pospone al relativo. Ej.

nupátatái 'con lo que yo trabajo'
náwáyáttái mináisi 'sobre lo que ellos hablan'

Las oraciones coordinadas se forman normalmente mediante el mecanismo de la yuxtaposición. Ej. *núyá nu-wáasrutáwa, piyá pi-pátatá* 'tú descansas, yo trabajo' Las oraciones subordinadas, a su vez, pueden marcarse por medio de conjunciones colocadas al principio de las mismas o mediante agregados al radical del verbo; tampoco es rara, no obstante, la simple yuxtaposición como en *nuwéyá pi-nipá* 'quiero que vengas'

Las relaciones causal, concesiva, comparativa y temporal se expresan mediante conjunciones antepuestas. Además, estas subordinadas tienden a ir detrás de las oraciones principales, menos las temporales que suelen ocupar una posición anterior. Ej.

ibuné ya nu-tsé-piá 'porque yo no sé'
lipunatá wa-yéretá yu-páalá 'cuando llegamos, ella corrió'
nu-ré aré pi-ré 'yo soy como tú'

mi-manera como tu-manera

La oración final, en cambio, se forma mediante el sufijo *pá* o *-pálu* y la subordinada así obtenida pasa a ocupar un lugar posterior a la oración principal. Ej.

nu-tápi-yuè paláta, pi-bé-palu pi-tsiimá wábu
yo-di ti-a dinero tú-poder-para tú-dormir allá
'te d dinero para que pudieras dormir allí'

La oración completa con función de objeto se introduce a menudo por el verbo *n-éedá* (yo-veo), pospuesto al verbo principal y en la misma persona que aquél. Ej..

nu-tá n-éede pi-bé anétuú
yo-se yo-veo tú-les bien
'sé que tú lees bien'

La oración completa con función de sujeto va precedida generalmente por un radical de adjetivo en función de predicado. Ej..

parénsni pákésruká wáni
díficil una cruz aquí
'es difícil cruzar aquí'

dwi nuuyé mawáí
doloroso yo tengo hambre
'tengo o siento hambre'

Las oraciones negativas se forman, casi siempre, anteponiendo al núcleo del predicado — generalmente verbo o adjetivo— la partícula *ya*, y posponiéndole el sufijo *-piá*. Además, si el radical del núcleo lleva algún sufijo o secuencia de sufijos en forma afirmativa, ese sufijo o sufijos se trasladan a la partícula *ya*, que de ese modo obtendrá un acento grave: *yá*. Sólo se exceptúa el sufijo pronominal pospuesto, que se agrega al sufijo *-piá*. Ej..

ya nuwéyapiá 'no quiero de
nuwéyá 'yo quiero'

yámíá nuwéyapiápi 'ya no te quiero' de
nuwéyapiápi 'ya te quiero'

La negación *ya* o *yá* 'no' forma una oración negativa elíptica, la cual se opone a la afirmativa elíptica constituida por la afirmación *éé* o *ééje* 'sí'. Ej..

¿yá yu-yéretá p-ásuruúmi? Yá
INTERROGACIÓN ella-llega tú-madre NEGACIÓN

¿Llegó tu madre? — No

¿yá pi-wáasruútawa? Éé
INTERROGACIÓN tú-descansas AFIRMACIÓN

¿Descansaste? — Sí

Las preguntas interrogativas corroborativas, esto es las que se pueden contestar con un sí o un no, llevan al comienzo la partícula *yá*. Ej..

¿yá piwéyá pikuúlu?

INTERROGACIÓN tú quieres tú bebés
¿tú quieres beber?

Como esta partícula va acentuada no se confunde con el *ya* negativo, a menos que éste tenga carácter oracional, pero tal caso queda suficientemente aclarado por el contexto. Además, el *yá* interrogativo puede preceder al *ya* negativo. Ej..

¿yá ya nínupapiá?

INTERROGACIÓN no vinieron
¿ellos no vinieron?

Las oraciones interrogativas indagatorias, es decir las que se construyen con algún pronombre o adverbio interrogativo como *qué*, *quién*, *cómo*, *dónde*, *cuánto*, etc., suelen comenzar con uno de estos pronombres. Luego, el resto de la oración no presenta mayores particularidades salvo por el hecho de que los pronombres *dáí* 'quién' e *ítsri* 'qué' exigen que el predicado verbal o adjetival asuma siempre una forma relativa de sujeto u objeto terminada en *-í*. Ej..

dáí tséí

quién él que sabe

¿quién es el que sabe? o, simplemente, ¿quién sabe?'

ítsri pikánitáí

qué lo que tú cantas

¿qué es lo que cantas? o ¿qué cantas?'

Los adverbios interrogativos, que no causan tal modificación, son *ásrárema* 'cómo?' *dátsi* 'dónde?' *dábú* '¿a dónde?' *yúmeré* '¿cuándo?' etc. La negación absoluta de estos interrogativos se hace mediante la partícula *béná* antepuesta: *béná dáí* 'nadie' *béná ítsri* ó *bénátsi* 'nada' etc.

Dentro del párrafo es frecuente la concatenación de oraciones libres, sin ninguna marca que las una formalmente. Sin embargo, en las narraciones de cierta extensión es especialmente característica la presencia de los enlaces íativos *éepámiálu* 'luego entonces', *weníápiá* 'después' *wáwenwé* 'de ahí' en posición inicial de oración o de párrafo. Todas estas características se pueden apreciar en el breve texto que acompaña al artículo "Toponimos banivas" del presente autor y hecho en colaboración con Omar González Nájuez, Rafael López Sanz y Hernán Camico, publicado en el *Boletín Indigenista Venezolano*, t. X, núms. 1-4, Caracas, Ministerio de Educación, 1966, a donde remito al lector

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

GONZÁLEZ NÁJUEZ, OMAR, *Algunos problemas de reconstrucción y correspondencia de sonidos en la familia lingüística arawak*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1984 edición mimeografiada).

— *Los guarekena, indígenas arahuacos del río Negro, Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972 (edición multigráfica).

LÓPEZ SANZ, RAFAEL, *El baré. Estudio lingüístico*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972 edición multigráfica).

MOSCONY, ESTEBAN EMILIO, "Elementos de lingüística arahuaca" en *Economía y Ciencias Sociales*, Año X, núm. 3, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1968.

— "Introducción al análisis intraestructural del idioma baniva" en *Economía y Ciencias Sociales*, Año X, núm. 3, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1968, págs. 77-85.

— (et ál.), "Toponimos banivas" en *Boletín Indigenista Venezolano*, Año XI, t. X, núms. 1-4, Ministerio de Justicia, Caracas, 1966, págs. 169-192.

ANEXO 1 TEXTO LIBRE

Wa-wáayátatá iwé baníwa
 nosotros-conversar en(en.é) baniva
 Conversando en baniva

- 1.A- *¿Ísreréma p' éedá-pi Úgu?*
 cómo SUJETO.GENERALIZADO-ver-a.é Hugolina
 ¿Cómo estás tú, Hugolina?
- 2.B- *Anétuá-lu piyá nāwi*
 bueno-SUFUO ADVERBIAL tu en.cuanto a
 Bien, ¿y tú?
- 3.A- *Aré-lu. ¿Yúumeré-má pi-núpá wáni?*
 como-SUFUO ADVERBIAL cuándo SUFUO PERFECTIVO tú-venir aquí
 También. ¿Hace cuánto viniste aquí?
- 4.B- *Béenamitsi²-má*
 hace tiempo-SUFUO PERFECTIVO
 Hace algún tiempo ya.
- 5.A- *¿Ísri pi-núpa²-í pi-ántá⁴ ásrábá?*
 que tú-veni-SUFUO RELATIVO DE OBJETO tú-sacar acá
 ¿Qué viniste a sacar acá?
- 6.B- *Nu-wéyá nu-yánatá mínasri ísreréma ni-sriáwa wáni.*
 yo-querer yo-escribir sobre(sobre.é) cómo ustedes-vivir aquí
 Quiero escribir sobre cómo viven Uds. aquí.
- 7.A- *Áa pi-dábaná-numa pi-áta⁵-na mínasri pi-wéyá⁶-í pi-tsé.*
 EXCLAMACIÓN.APROBATORIA tú-comenzar-SUFUO DE ESTIMULO tú-preguntar-a.mi sobre(sobre.é) tú-querer-SUFUO RELATIVO DE OBJETO tú-saber
 Bueno, comienza pues a escribir sobre lo que quieres saber
- 8.B- *¿Ísri kuéesri pi-táwina⁷-í wáni?*
 qué animal tú-criar-SUFUO RELATIVO DE OBJETO aquí
 ¿Qué animales crías tú aquí?
- 9.A- *Nu-táwina⁸-í wáni kuámé, kútsi, tsínu, umáta bémalu, íbòuné ya nu-yué-piá papéyá kuéesri nu-bé⁹-í¹⁰-ma nu-táwina.*
 yo-criar-SUFUO RELATIVO DE OBJETO aquí gallina cochino perro pato solamente porque no yo-tener-no otro animal yo-poder-SUFUO RELATIVO DE OBJETO.
 Yo crío aquí solamente gallina, cochino, perro, pato, porque no tengo otros animales que pudiera criar
- 10.B- *Pi-wáayátá nu-yué mínasri piáta¹¹*
 tú-hablar yo-a,para sobre(sobre.é) fiesta
 Háblame sobre las fiestas.

¹ pa- SUJETO.GENERALIZADO.

² béenamitsi 'hace tiempo'

³ núpá-'venir'

⁴ yántá-'sacar'

⁵ yátsi 'preguntar'

⁶ wéyá 'querer'

⁷ táwina 'criar'

⁸ táwina 'criar'

⁹ bé 'poder'

¹⁰ í SUFUO RELATIVO DE OBJETO.

¹¹ Préstamo del español.

- 11.A- *Wáni w-éetapatá*¹² *piitta yúuwílu amúsríámí, wa-tsíyatá*¹³ *ánawa*
 aquí nosotros-pasar fiesta todo.cada verano.año nosotros-reunir-SUFUJO REFLEXIVO RECÍPROCO
páyáwílu wáyá mináinána pináasrí, wa-má yaláki wa-kúwúá-pítsi
 todo.todos nosotros su dueño caserío.pueblo nosotros-hacer bebida.alcohólica nosotros-beber-SUFUJO INSTRUMENTAL
*w-ásururupet-ána-pa-wa*¹⁴ *wa-támá-palu asrípá*¹⁵ *lu.*
 nosotros-alegrar-SUFUJO REFLEXIVO RECÍPROCO DE FORMA DISCONTINUA-SUFUJO DE FINALIDAD nosotros-bailar-SUFUJO DE FINALIDAD sabroso- SUFUJO
 ADVERBIAL
 Nosotros celebramos fiestas todos los años, nos reunimos todos nosotros los dueños del pueblo, hacemos un aguardiente como
 nuestra bebida, para alegrarnos y bailar sabroso.
- 12.B- *Pi-wáayátá*¹⁶ *mínasrí améwa* *¿yá éedá*¹⁷ *ni-mínasrí?*
 tú-hablar sobre(sobre él) prefecto prefectura.gobierno PARTICULA INTERROGATIVA él ve ustedes-sobre
 Háblame sobre el gobierno. ¿Se preocupa por Uds.?
- 13.A- *Ásrábá ya éeda-piá*¹⁸ *wa-mínasrí, épálu búuné awáatapé wa-sriáwa wáni*
 acá no él ve-no nosotros-sobre eso por¹⁹ pobre nosotros-vivir aquí
 Por acá no se preocupa por nosotros, por eso vivimos pobremente aquí.

¹² wa 'nosotros' *éetapatá* 'pasar'

¹³ *tsíyatatá* 'reunir'

¹⁴ wa 'nosotros' *ásururupetá* 'alegrar' *ánawa* SUFUJO REFLEXIVO RECÍPROCO DE FORMA DISCONTINUA, *pa* SUFUJO DE FINALIDAD.

¹⁵ *asrípá* 'sabroso'

¹⁶ *wáayátá* 'hablar'

¹⁷ *éedá* 'ver'

¹⁸ *éeda* 'él ve' *piá* 'no'

¹⁹ Se refiere a lo anterior

ANEXO 2 LISTA DE MORRIS SWADESH¹

1. todo	<i>páyálu</i>	33. romo	<i>ya aménapié</i>
2. y	<i>-náwi -páapúá</i>	34. polvo	<i>palítsi</i>
3. animal	<i>kuésri</i>	35. oído	<i>nutáanipala</i>
4. ceniza	<i>palítsi</i>	36. tierra	<i>ydatsipe</i>
5. a, para	<i>nuyúé</i> (= 'yo tengo')	37. comer	<i>ná</i>
6. espalda	<i>numáapitú</i>	38. huevo	<i>inéná</i>
7. malo	<i>úudzubáállu</i>	39. ojo	<i>nupúuli</i>
8. porque	<i>ibúné</i>	40. caer	<i>nuyúulúá</i>
9. corteza	<i>ásritáke</i>	41. lejos	<i>yáaméjje</i>
10. barriga	<i>nutsiábú</i>	42. gordura	<i>nusrípa</i>
11. grande	<i>tsúutsáí</i>	43. padre	<i>núyruámi</i>
12. pájaro	<i>kuésri atánápáí</i>	44. miedo	<i>kuésri</i>
13. morder	<i>numúutsitá</i>	45. pluma	<i>witú kuésri</i>
14. negro	<i>sréerelí</i>	46. pocos	<i>arétuini</i>
15. sangre	<i>numlyani</i>	47. pelear	<i>numáinawa</i>
16. soplar	<i>nupúuyá</i>	48. fuego	<i>ásri</i>
17. hueso	<i>nusrímapiye</i>	49. pescado	<i>sriméjje</i>
18. respirar	<i>nuwáasruátawa</i>	50. cinco	<i>tsínku</i>
19. quemar	<i>ádatá</i>	51. correr	<i>nupááíjje</i>
20. niño	<i>wilúbélu</i>	52. flotar	<i>túuljje</i>
21. nube	<i>éenu</i>	53. flor	<i>áwi</i>
22. frío	<i>apáatewáíí</i>	54. volar	<i>nymááwa</i>
23. venir	<i>nynúpá</i>	55. niebla	<i>tserénu</i>
24. contar	<i>nupéeyatá</i>	56. pie	<i>nútsipáá</i>
25. cortar	<i>nutéruká</i>	57. cuatro	<i>kuátru</i>
26. día	<i>péepusri</i>	58. congelar	<i>awínináí</i>
27. morir	<i>nuyúyá</i>	59. frotar	<i>áatébú</i>
28. cavar	<i>nuyúbuá</i>	60. dar	<i>núáíje</i>
29. sucio	<i>úuráí</i>	61. bueno	<i>anétuáí</i>
30. perro	<i>tsínú</i>	62. hierba	<i>allípelí</i>
31. beber	<i>nukúulúá</i>	63. verde	<i>púureíí</i>
32. seco	<i>sréesréí</i>	64. tripa	<i>nútsípáí</i>
		65. caballo	<i>nútsípána</i>
		66. mano	<i>náapi</i>
		67. él	<i>épálu</i>
		68. cabeza	<i>núbú</i>
		69. oír	<i>éféedá yúusrana</i>
		70. corazón	<i>nuyénitúána</i>
		71. pesado	<i>yabemáí</i>

¹ Este vocabulario no ha sido relocalado para no interferir con la espontaneidad de los hablantes ni metemos en problemas teóricos algo delicados. Por lo mismo, la mayoría de los verbos aparece en primera persona; por ejemplo, 'venir' figura como 'yo vengo' (*nynúpá*). El pretjo *nu-* o su alomorfo *va* siempre subrayado. Además, se transcriben las pronunciaci-ones con la secuencia VhV representada por VjV en la ortografía práctica, ya que el carácter no fonémico de esta entidad aún no está debidamente establecido.

72. aquí	<i>wáni</i>	118. lado derecho	<i>nyimhaláana</i>
73. pegar	<i>núypatáŋŋ</i>	119. río	<i>wéeni</i>
74. tomar	<i>nyupátá</i>	120. camino	<i>tanépu</i>
75. ¿cómo?	<i>áberéna</i>	121. raíz	<i>tápaá</i>
76. cazar	<i>nyámaráwa</i>	122. mecate	<i>enúnásrí</i>
77. esposo	<i>nyumi</i>	123. podrido	<i>sripatalí</i>
78. yo	<i>núyáŋŋ</i>	124. trotar	<i>nútsáŋŋ</i>
79. hielo		125. sal	<i>yuk'íra</i>
80. si	<i>-í béná</i>	126. arena	<i>yátsína</i>
81. en	<i>áwé</i>	granzón	<i>úlujpa</i>
82. matar	<i>nyumáŋŋ</i>	127. decir	<i>nyumá</i>
83. saber	<i>nyutse</i>	128. rascar	<i>nyúkárenáwa</i>
84. laguna	<i>íyana</i>	129. mar	<i>sruápuá</i>
85. reír	<i>núyentáwa</i>	130. ver	<i>néedá</i>
86. hoja	<i>tsápé</i>	131. semilla	<i>ináŋa</i>
87. lado izquierdo	<i>ganúsri</i>	132. coser	<i>nútsukáŋŋ</i>
88. pierna	<i>nútsú</i>	133. agudo	<i>aménalí</i>
89. mentira	<i>dzéwení</i>	134. corto	<i>kavétsáá</i>
90. vivir	<i>nyusriáwa</i>	135. cantar	<i>nyukánitá; nukámaráratá</i>
91. hígado	<i>nyupáné</i>	136. sentarse	<i>nyusriáwa</i>
92. largo	<i>barédelí</i>	137. piel	<i>nyumáta</i>
93. piojo	<i>tsuída</i>	138. cielo	<i>éenu</i>
94. hombre	<i>éenami</i>	139. dormir	<i>nútsáimá</i>
95. muchos	<i>sruápeá</i>	140. pequeño	<i>tsuáŋŋ</i>
96. carne	<i>mítsí</i>	141. oler	<i>nyusrimetáŋŋ</i>
97. madre	<i>núsnuruámi</i>	142. humo	<i>sriááá</i>
98. cerro	<i>yáapa</i>	143. suave	<i>uláá</i>
99. boca	<i>nyunúma</i>	144. culebra	<i>uméni</i>
100. nombre	<i>núysriná</i>	145. nieve	
101. angosto	<i>kalétsáá</i>	146. alguno	<i>peyápeú</i>
102. cerca	<i>amútuáá</i>	147. escupir	<i>nyusruwetáŋŋ</i>
103. cuello	<i>núnkulukápi</i>	148. rajar	<i>nyupákáŋŋ</i>
104. huevo	<i>wéniápáá</i>	149. apretar	<i>núyulúá</i>
105. noche	<i>yásrápuá</i>	150. agujerear	<i>nyukúulukáŋŋ</i>
106. nariz	<i>núuyápa</i>	151. pararse	<i>nútsiáwa</i>
107. no	<i>yáŋŋ</i>	152. estrella	<i>wimínalí</i>
108. viejo	<i>étenélu</i>	153. palo	<i>áatapi</i>
109. uno	<i>patsiáá</i>	154. piedra	<i>ápa</i>
110. otro	<i>peyá</i>	155. directo	<i>anépuú</i>
111. persona	<i>númalí</i>	156. chupar	<i>nútsuúsá</i>
112. juego	<i>míwasrí</i>	157. sol	<i>amúsri</i>
113. halar	<i>nydáruná</i>	158. hinchar	<i>nyuyááá</i>
114. empujar	<i>nytéyatá</i>	159. nadar	<i>núumtá</i>
115. llover	<i>yáwá wéeni</i>	160. rabo	<i>p'ísri</i>
116. rojo	<i>íralí</i>	161. ese, esa	<i>épaá; étaá; yéyáŋŋ</i>
117. correcto	<i>anétuáá</i>	162. allí, allá	<i>wááŋŋ</i>

163. ellos	<i>ánipáú</i>	182. nosotros	<i>wéyáá</i>
164. grueso	<i>srútsii</i>	183. húmedo	<i>kúutsali</i>
165. delgado	<i>púurali</i>	184. ¿qué?	<i>Isri</i>
166. pensar	<i>núpúúútá</i>	185. ¿cuándo?	<i>yúmiréyá</i>
167. este, esta	<i>érijí</i>	186. ¿dónde?	<i>dátsi</i>
168. tú	<i>píyáá</i>	187. blanco	<i>áalí</i>
169. tres	<i>terétsi</i>	188. ¿quién?	<i>dáí</i>
170. tirar	<i>núsrinuá</i>	189. ancho	<i>srulali</i>
171. amarrar	<i>náalítá</i>	190. esposa	<i>núsrumiawa</i>
172. lengua	<i>núdáale</i>	191. viento	<i>wétsi</i>
173. diente	<i>násri</i>	192. ala	<i>téniápi</i>
174. árbol	<i>áatapi</i>	193. borrar	<i>núwiyá</i>
175. girar	<i>núyáwarutáwa</i>	194. con	<i>iyú-</i>
176. dos	<i>énábá</i>	195. mujer	<i>néeyawa</i>
177. vomitar	<i>núyéyáá</i>	196. bosque	<i>tawáape</i>
178. caminar	<i>núutawapá</i>	197. gusano	<i>kabúyú</i>
179. caliente	<i>áatalí</i>	198. vosotros	<i>níyáá</i>
180. lavar	<i>núupáá</i>	199. año	<i>amúsríámi</i>
181. agua	<i>wéeni</i>	200. amarillo	<i>téewali</i>

ESTEBAN EMILIO MOSONYI
Universidad Central de Venezuela



Diseño de antigua falda de cuentas usada por las mujeres.

(Koch, Grunberg, [1906] 1995, t. 1, p. 296)



Niño baniva comiendo guamas.

(fotografía: Fernando Urbina)